

Vinos y concursos

Ana Arazuri y Viki Benavides (vikivini@lexnova.es)

Es cada vez más frecuente la presencia de medallas de distintos concursos en las etiquetas de los vinos.

Los concursos son una buena herramienta para la promoción de vinos de calidad poco conocidos, pero la proliferación de medallas empieza a despistar al atribulado consumidor.

Es por ello que la O.I.V. (Organización Internacional del Vino), ha desarrollado unas estrictas normas para los concursos de cata. Así, aunque la controversia en este tipo de concursos es inevitable, las medallas avaladas por la O.I.V. serán una garantía.

Uno de los concursos más antiguos y prestigiosos es «El Concurso Mundial de Bruselas».

No debe sorprender al lector, el saber que son precisamente los países no productores, y especialmente Bélgica, los que mejor conocen y aprecian nuestros caldos.

El distintivo de calidad por excelencia

En 11 años, el Concurso Mundial de Bruselas, gracias a su buen hacer, a su profesionalidad, a su integridad y a la excelencia de sus degustadores, constituye toda una autoridad en el cerrado círculo de los concursos internacionales de renombre. Sus comisiones de cata, compuestas por consumados expertos de todo el mundo, juzgan integralmente la mejor producción vinícola mundial.

Reconocido por la Unión Europea, el Concurso Mundial de Bruselas es supervisado anualmente por el *Service Public Fédéral Economie* (Servicio Público Federal de Economía) del Gobierno belga. La 12.ª edición del Concurso Mundial de Bruselas tuvo lugar en Ostende del 31 de marzo al 2 de abril de 2005. ■



GRAN MEDALLA DE ORO 2005 (ESPAÑA)

